

El jefe de Gobierno porteño, Mauricio Macri, inauguró esta mañana el ciclo lectivo de la Ciudad de Buenos Aires. Lo hizo con un pedido de "un pensamiento y una oración" para el pueblo chileno, por el trágico terremoto ocurrido el sábado pasado. Acompañado por su ministro de Educación, Esteban Bullrich, Macri encabezó el acto oficial del inicio de clases en el Instituto Bernasconi, del barrio de Parque de los Patricios.

Allí, durante su discurso, Macri recordó la tragedia del país vecino, al solicitar "que todos elevemos un pensamiento, una oración". El jefe comunal aseguró estar "consternado por lo que le ha ocurrido al pueblo hermano de Chile y creo que todos debemos estar junto a ellos para ofrecer nuestra solidaridad, nuestra ayuda y todo lo que sea necesario".

"Recordemos lo que nuestros hermanos chilenos están sufriendo con la situación que les ha tocado vivir, donde hay hasta víctimas fatales de nuestro país", indicó.

Según se informó oficialmente, Macri envió comunicaciones a las máximas autoridades chilenas así como al presidente electo de ese país, Sebastián Piñera.

Por su parte, Bullrich señaló que "los 180 días" de clase programados para 2010 tendrán además "las herramientas para que los chicos crezcan".

"No solamente hay que empezar las clases, sino trabajar para que las clases sean de mejor calidad, que hagan que los chicos tengan herramientas en serio para progresar", indicó el funcionario a la prensa.

Respecto de la relación con los gremios docentes, Bullrich expresó que "siempre hay algunos que están un poco más cerca o un poco más lejos. Es la tolerancia que tenemos que tener. Hay diversidad en la Argentina, hay que celebrarla".

Consultado sobre si podría realizarse algún paro de maestros a lo largo del ciclo, el ministro contestó: "Espero que no, que no sea una herramienta. Hemos mostrado mucha vocación de diálogo. Hoy comenzamos las clases por esa vocación de diálogo, no solamente nuestra, sino también de los docentes. Espero que continúe".